

Estudio interdisciplinario y experiencia educativa sobre la alimentación Mocoví

Benzi, Marina;¹ **Wicky, Mariel;** **Camargo, Ana;**²
Escobar, Yamila

Recibido: 22/09/2016
Aprobado: 21/11/2016

Resumen

En el presente trabajo se pretende destacar tres acontecimientos que merecen ser conocidos y difundidos. Los mismos tuvieron lugar en la carrera de Lic. en Nutrición, FBCB, de la UNL. En primer lugar, la realización de la tesina de las licenciadas en Nutrición, Ana L. Camargo y Yamila A. Escobar sobre los hábitos alimentarios y de consumo en la población Mocoví *Aim Mokoilek* de Colonia Dolores, los cambios en las últimas décadas y relación con el estado nutricional actual. Por otro lado, en el transcurso del dictado de la materia de Socioantropología de la Alimentación del 2016, Ana Camargo ofrece una clase expositiva sobre el trabajo de investigación, la cual aborda la cuestión alimentaria desde una mirada interdisciplinaria, y comparte con el alumnado su aprendizaje y vivencia respecto a cuestiones teóricas-metodológicas específicas de su proyecto. Para finalizar, es meritorio reflexionar el lugar de Ana Camargo desde la cuestión metodológica, ya que al pertenecer a la comunidad mocoví de Colonia Dolores, su rol como investigadora debe ser problematizado. Los sucesos imprimen en la formación de los docentes y el alumnado, un compromiso humanitario; por lo tanto, se logra rescatar valores y formas de vida de la comunidad mocoví en y desde el ámbito universitario.

Palabras clave: hábitos alimentarios, pueblo mocoví, abordaje interdisciplinario, experiencia educativa, extrañamiento.

¹ Benzi y Wicky.FByCB –UNL. Paraje El Pozo.Santa Fe, Santa Fe. Argentina. Dirección Postal: Maipú 1557. Teléfono: 0342- 4535104. marinabenzi@yahoo.com.ar.

² Colonia Dolores, Santa Fe. Argentina. Dirección Postal: calle s/n Zona Urbana. Teléfono: 03498 – 15401675. lic.anacamargo@gmail.com

Summary

They took place in the race Lic. in Nutrition, FBCB, UNL. On the one hand, the realization of the thesis of graduates in Nutrition, Ana L. Camargo and Yamila A. Escobar on eating habits and consumption in the *Aim Mokoilek* Mocoví population of Colonia Dolores, changes in recent decades and relationship to the state current nutrition. On the other hand, during the dictation of matter of Socio-anthropology of Food 2016, Ana Camargo offers an expository lecture on the research, which addresses the food issue from an interdisciplinary perspective, and share with students their learning and experience regarding theoretical and methodological issues specific to your project. Finally, it is meritorious to reflect on the place of Ana Camargo from the methodological question, since to belong to the community mocoví of Colonia Dolores, her role as a researcher must be problematized. The events printed on the training of teachers and students, a humanitarian commitment; therefore, it manages to rescue values and ways of life of the community mocoví and from the university.

Keywords: eating habits, mocoví people, interdisciplinary approach, educational experience, estrangement.

Introducción

El presente trabajo intenta abordar cuestiones respecto a experiencias sobre la construcción de conocimientos interdisciplinarios, desde las prácticas vinculadas a la cátedra de Socioantropología de la Alimentación de la carrera de Lic. en Nutrición de la FCB de la UNL. Se exponen tres instancias diferentes conectadas unas a las otras. La primera de ellas da cuenta sobre el trabajo de tesina defendido en diciembre del 2015, sobre los hábitos alimentarios y de consumo en la comunidad de mocoví de Colonia Dolores, Prov. de Santa Fe, Rep. Argentina. El trabajo fue abordado y dirigido por profesionales del campo de la antropología y de la nutrición, lo cual imprime una mirada holística y creativa; donde la misma, permite identificar los principales aspectos culturales de la alimentación de esta comunidad. Así también, este estudio es por un lado, un aporte novedoso por su originalidad teórica y metodológica, incluso, por las problemáticas que comprende: mocovíes – alimentación, ya que hay una carencia de estudios al respecto.

La segunda, relata acerca de la experiencia sobre la exposición del trabajo de investigación a los alumnos de la materia de Socioantropología de la Alimentación. Se destaca los momentos metodológicos, el acercamiento a la problemática desde saberes disciplinares con tradiciones diferentes, las vivencias de las tesinistas con la comunidad de Colonia Dolores, el lugar y la participación de cada una. La exhibición permite aproximar y compartir, enseñar y aprender saberes académicos y no-académicos en espacios educativos formales.

En la tercera y última instancia, se destaca la participación de una de las tesinistas por ser perteneciente a la comunidad mocoví de Colonia Dolores. Es este espacio, se plantea la aproximación a la problemática de estudio desde la cuestión metodológica, es decir, se reflexiona sobre el ejercicio y las técnicas de investigación cuando una de las trabajadoras es nativa.

Estas instancias son una oportunidad para concebir aspectos de misma cuestión: la invisibilización de los Pueblos Originarios en la Rep. Argentina. En las últimas décadas, los pueblos aborígenes han luchado por sus reivindicaciones étnicas, acompañados por gestiones políticas de las ONG y del Estado nacional, lo cual, permite revertir parcialmente esta situación. Sin embargo, la problemática aborígen en la Rep. Argentina continúa siendo en ciertos ámbitos abordado como “parte” de un pasado, como un hecho congelado, reforzando el discurso oficial, reproduciendo estereotipos y representaciones naif, que además de omitir al “otro”, niega cualquier tipo de conflicto (Benzi 2011). De acuerdo a esto, se considera meritorio la participación y graduación de una alumna-licenciada perteneciente a la comunidad mocoví, ya que su intervención vincula a su pueblo con la comunidad académica de la UNL. De esta manera, se construye un nuevo lazo entre las comunidades y se visualizan las alteridades desde el respeto.

Instancia I: Hábitos alimentarios y de consumo en la población Mocoví de Colonia Dolores

Para conocer los hábitos alimentarios y de consumos de la población Mocoví de Colonia Dolores y estudiar el estado nutricional se realizó un estudio de tipo cuali-cuantitativo, descriptivo, de corte transversal, donde se obtuvo información a través de: encuestas semiestructuradas, cuestionario de frecuencia alimentaria, mediciones antropométricas y entrevistas en profundidad; además de la utilización de técnicas como la observación participante. Se llevó a cabo un examen crítico de las fuentes documentales publicadas y de la información que brindaron los habitantes Mocovíes de Colonia Dolores en los diferentes discursos registrados en el trabajo de campo de este estudio.

Considerando que el acto alimentario es un fenómeno complejo, y no se reduce al hecho de comer, se planteó un análisis amplio y no sujeto exclusivamente al interés nutricional o biomédico de la comida. Para ello, el concepto de *antropología de la alimentación* es el que tomó relevancia. El mismo abarca, entre otros, el estudio de la *cultura alimentaria*, entendiéndose por esta última al “conjunto de representaciones, de creencias, conocimientos y de prácticas heredadas y/o aprendidas que están asociadas a la alimentación y que son compartidas por los individuos de una cultura dada o de un grupo social determinado” (Contreras y Arnáiz: 2005, 96).

En los Pueblos Originarios, siendo Colonia Dolores uno de ellos, la *cultura alimentaria* se forja con la interacción entre diferentes etnias y la relación del hombre con el entorno natural. El objetivo del estudio fue investigar la *cultura alimentaria*, más precisamente, analizar el cambio de *hábitos alimentarios y de consumo* en las últimas décadas de la población Mocoví de Colonia Dolores, además de evaluar el estado nutricional actual. Dicho pueblo cuenta en la actualidad con 625¹ habitantes, siendo la mayoría descendientes de aborígenes Mocovíes. Se encuentra ubicado en el departamento San Justo, a 158 Km de la capital de la provincia de Santa Fe, sobre la ruta provincial N° 39. Es un Pueblo Originario en el cual sus habitantes fueron siempre aborígenes Mocovíes. Desde tiempos ancestrales, los Mocovíes se extendieron en un amplio hábitat, que corresponde hoy a la región conocida como Gran Chaco, caracterizándose por constituirse en grupos con alto grado de movilidad espacial, con pautas migratorias relacionadas a la búsqueda de ambientes propicios para la subsistencia, ricos para la caza y pesca. Pero estas prácticas alimentarias y su modo de vida se vieron afectados cuando, desde la tercera década del Siglo XIX, los gobiernos llevaron adelante acciones para controlar a la Población Originaria y los territorios ocupados por ellos. Entre estas acciones se encuentran, la fundación de reducciones en manos de religiosos franciscanos, con el fin de concentrar a los aborígenes en pueblos y “civilizarlos”, y la instalación de fortines que fomentaron la colonización de los territorios y la expulsión de los habitantes originarios de sus tierras (Del Rio, 2013).

¹ Según censo realizado por la Escuela N° 430 “José de San Martín” en el año 2014.

De esta manera los hábitos alimentarios y de consumo de la población mocoví fueron modificándose y, según los resultados obtenidos en la tesina realizada, se puede afirmar que, existió un cambio de hábitos alimentarios y de consumo en la Población Mocoví de Colonia Dolores en las últimas décadas; no obstante, no se perdió por completa la cultura alimentaria propia del pueblo.

Se pudo concluir que los cambios en los modos de subsistencia sucedieron como consecuencia del proceso de colonización. La Población Originaria perdió contacto con sus territorios y vieron suprimidas sus posibilidades de movilidad y reproducción económico-social asociadas al patrón de subsistencia tradicional. Se fueron cerrando los campos (antiguos montes) a los cuales los Mocovíes iban a cazar, se contaminó el agua (por lo que muchos bichos mueren), se fueron extinguiendo los montes por la tala indiscriminada, etc. En decir, se los fue situando a los Mocovíes en un lugar donde su única opción fue cambiar sus hábitos alimentarios y de consumo; y por lo que se pudo analizar a través de los archivos históricos y en concordancia con lo expuesto en las entrevistas en profundidad, donde los propios Mocovíes afirman haber sido sometidos, se observa que el cambio del modo de vida fue forzado, es decir no fue algo que la Población Mocoví haya buscado, si no que se vieron obligados a hacerlo.

Respecto al estado nutricional, la mayoría (tres cuarta parte) de la población adulta presenta sobrepeso y obesidad, y de la población adulta mayor, la mitad presenta estas condiciones. La prevalencia de exceso de peso (sobrepeso y obesidad) es alta si se compara con los resultados obtenidos de la Tercera Encuesta Nacional de Factores de Riesgo.

El cambio de hábitos alimentarios y de consumo que vivió el pueblo de Colonia Dolores en las últimas décadas, pudo haber influido en el estado nutricional actual de su población. Además, según la OMS, hay pruebas convincentes de que la ingesta elevada de alimentos ricos en energía y pobres en micronutrientes (azúcar y grasas), como los que consume la mayoría de la población en la actualidad a diario en dicho pueblo, favorece el aumento de peso. Mientras que alimentos como las frutas y las verduras, ricos en micronutrientes, no son consumidos diariamente por un porcentaje amplio de la misma.

Instancia II: experiencia educativa

El trabajo de Camargo y Escobar es un trabajo de carácter interdisciplinario, abordado desde el campo de la antropología y desde la nutrición, dirigido por profesionales de la casa de estudios, (M. Benzi y M. Wicky). Es decir, con y desde disciplinas atravesadas por diferentes trayectorias respecto a la metodología y la teoría. El enfoque del trabajo responde a la necesidad de plantear la alimentación humana desde un enfoque pluridisciplinario ya que constituye, ante todo, uno de los pocos terrenos en que un fenómeno, relevante a la vez para las ciencias biológicas y humanas, es susceptible de una cualificación precisa y mediatiza una acción recíproca de la naturaleza y la cultura. La alimentación, que sufre la influencia de la cultura actúa sobre el nivel de la nutrición, éste afecta al consumo energético y al nivel de actividad de los individuos que constituyen una sociedad, los cuales influyen tanto sobre la cultura material como sobre los

sistemas simbólicos que la caracterizan, aunque sin olvidar que estos diferentes términos se encuentran en reciprocidad de perspectiva (De Garine, 2010).

En el mes de mayo del 2016, Ana Camargo expuso una clase sobre el trabajo de investigación final de la Lic. en Nutrición realizado junto a Yamila Escobar, la cual aborda los contenidos antes desarrollados, en el marco de la materia de Socioantropología de la Alimentación. La cátedra tiene entre sus objetivos, invitar a graduados de la carrera que hayan desarrollado su tesina vinculada a la misma, con el fin de que expongan y compartan con el alumnado sus aprendizajes y vivencias respecto a cuestiones teóricas-metodológicas específicas de su proyecto. La propuesta surge a partir de, por un lado, visibilizar los vínculos entre la materia y la carrera, ya que Socioantropología se ubica en el segundo año de la licenciatura, es así que al alumnado se les dificulta observar la importancia y relación con el resto de los contenidos del programa y el perfil de egresado. Conjuntamente, a los alumnos se les presentan serias dificultades respecto a la comprensión y lectura del material seleccionado para trabajar, debido al estilo de la disciplina de carácter social. Las observaciones expuestas son comunicados personales de los alumnos, como así también, de los registros de las tutoras que han desarrollado su labor en el transcurso de los últimos años y de las docentes que integran la materia. Por otro lado, la cátedra pretende destacar trabajos creativos relacionado a los contenidos de la misma, con el fin de valorar la dedicación que implica un trabajo de tesina, que no sea solamente una instancia formal de la carrera, que la realización de la misma implique un compromiso con las comunidades. Cuando mencionamos a las comunidades nos referimos a un universo de pluralidades atravesadas por alteridades: comunidad académica y la no- académica. La primera se encuentra integrada por alumnos, docentes y profesionales; la segunda por los grupos que se ven afectados a la cuestión, en nuestro caso la comunidad mocoví de Colonia Dolores. De manera que, el compromiso es una red de relaciones finitas entre comunidades.

Ana Camargo, en su exposición presenta al alumnado una posibilidad de abordar una problemática que vincula campos de saber diversos: el de la comunidad mocoví, el de la antropología y la nutrición atravesada por abordajes teóricos y metodológicos interdisciplinarios. La aproximación al ejercicio de investigación, otorga al alumnado la posibilidad de observar y comprender la importancia del uso de los conceptos desarrollados en la cátedra, como así también su metodología en relación a una problemática en particular. El aporte metodológico de la antropología, implica una construcción cualitativa novedosa a las ciencias biológicas, por lo tanto a la comunidad.

La presentación provoca en los alumnos un interés no previsto. Todos la escuchan atentamente, en silencio y con respeto; y al finalizar la exposición le hacen cuantiosas preguntas interesantes, y para terminar, durante la instancia de evaluación oral de los alumnos que promocionaron la materia, destacan la importancia de la presentación del trabajo. La experiencia excede nuestros objetivos, es decir, por un lado la posibilidad de escuchar a un par, a un semejante les permite a los alumnos identificarse, acercarse y proyectarse. De forma extraordinaria, los alumnos comprenden, incorporan y asimi-

lan conceptos de la materia vinculados al resto de las disciplinas que integran el plan de estudios de la carrera. Y por otro lado, es para los alumnos una posibilidad única la de vivenciar a una igual, que pertenece a la comunidad mocoví, una integrante de los Pueblos Originarios de nuestra región. Ana Camargo, desde el primer momento, se presentó como mocoví y Lic. en Nutrición. Esta presentación, situó los oyentes en un lugar poco frecuentado por los santafesinos en particular y los argentinos en general. La posibilidad de conocer a una persona como Ana que reúne las cualidades de ser: Lic. en Nutrición, santafesina y Mocoví, visibiliza a una población que fue omitida y negada por las políticas estatales desde los primeros momentos de la conquista y colonización europea. Es decir, la exposición de Ana, fue un momento de compartir y transmitir no solo contenido académico en un ámbito formal, sino también, implicó un momento de encuentros, de inclusión. Donde se la escuchó a Ana detenidamente, se la respetó y se le preguntó un conjunto de preguntas ingeniosas. Ana pudo responder entusiasmada y orgullosa desde sus conocimientos como mocoví y como Lic. en Nutrición. Transmitió y compartió hábitos, formas de vida y saberes comunitarios con los alumnos y docentes de la Socioantropología de la Alimentación.

¿Es posible pensar esta instancia como un encuentro de educación intercultural?²

¿Las palabras correctas son “educación” e “interculturalidad”? Quizás, sea pretencioso o incorrecto nombrarla de educación intercultural, pero si hubo visibilización, inclusión, respeto e intercambio de saberes.

De esta manera, se contribuye indirectamente a la comunidad mocoví de Colonia Dolores, como consecuencia del reconocimiento que se realiza respecto al valor de los Pueblos Originarios destacando sus patrimonios tangibles e intangibles. Y de forma directa, de acuerdo al trabajo realizado para la tesina, Ana Camargo vive y trabaja actualmente en la comunidad mocoví de Colonia Dolores en el Centro de Salud. Es decir, el corpus de datos y análisis realizado para la investigación, son hoy su base de conocimiento para emprender su labor diaria como profesional. Así, sin propósitos premeditados pero con justas y sensibles intenciones, existe una suerte de compromiso comunitario académico.

² Sobre de la interculturalidad Thisted *et al* comprenden que...“*se considera que vivimos en sociedades desiguales y diversas socioculturalmente en la que existen diferencias significativas entre los distintos grupos sociales en la posibilidad o no de que sus perspectivas del mundo, sus valoraciones sociales, e inclusive sus modos de expresión y sus lenguas, sean reconocidas como válidas. Por esto, resulta central la educación intercultural para el conjunto social y no sólo restringido a grupos específicos, frecuentemente nombrados como minorías aún cuando no lo sean*” (2007:2).

Instancia III: un abordaje metodológico desde las alteridades

Una cuestión importante a considerar, es el hecho de que el trabajo de investigación de Escobar y Camargo, es realizado por un miembro de la Comunidad Mocoví de Colonia Dolores y por una persona no perteneciente a la misma. Desde estas dos perspectivas y con el fin de conocer la existencia de cambios en los hábitos alimentarios y de consumo en las últimas décadas se realizaron entrevistas en profundidad. La información obtenida se registra en un cuaderno de campo y cintas magnetofónicas que sirven como material documental, intentando ser fiel a los datos que brindaron los informantes. En el cuaderno de campo se llevan registros de otros datos relevantes como por ejemplo: características ambientales, festividades, sucesos que se desarrollen en el hogar, etc. El material oral reunido a partir de las cintas magnetofónicas (audios) es desgrabado con el fin de facilitar su lectura y análisis.

Además de los instrumentos de recolección de datos descriptos anteriormente, se pone en práctica la técnica denominada: observación participante. En ella el investigador comparte con los investigados su contexto, experiencia y vida cotidiana, para conocer directamente toda la información que poseen los sujetos de estudio sobre su propia realidad, o sea, se pretende conocer la vida cotidiana de un grupo desde el interior del mismo (Kawulich, 2005). En esta técnica también hay que considerar las dos miradas de las investigadoras (propia de la Comunidad y ajena a la misma). Fue una experiencia muy enriquecedora, ya que por un lado se vivía la propia realidad, la cotidianeidad del pueblo y por el otro el extrañamiento al no participar como nativo en las prácticas sociales de la población estudiada. La observación participante implica la compenetración del investigador en una variedad de actividades durante un extenso periodo de tiempo que le permita observar a los miembros culturales en sus vidas diarias y participar en sus actividades, utilizando sus cinco sentidos para facilitar una mejor comprensión de esos comportamientos y actividades. El proceso de llevar a cabo este tipo de trabajo de campo implica ganar acceso en la comunidad, seleccionando porteros e informantes clave, participando en tantas actividades como sea permitido por los miembros de la comunidad, aclarando los propios hallazgos a través de revisiones de los miembros, entrevistas formales y conversaciones informales, y manteniendo notas de campo organizadas y estructuradas (Kawulich, 2005). Se cree que el hecho de la existencia de una investigadora extraña al Pueblo Mocoví hizo que sus cinco sentidos sean más perceptivos a hechos que podrían ser imperceptibles para la investigadora que pertenece a esta Comunidad. Esta última, ha podido ser capaz de “ver” y entender cuestiones que los miembros de la comunidad dan por entendida y no explicitan. De esta manera, se pueden introducir los conceptos de *extrañamiento* y *conciencia* práctica a los que hace referencia Lins Ribeiro (1986) en su trabajo “Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica”. El extrañamiento de la realidad es uno de los puntos que fundamenta la perspectiva del investigador. Se trata de un elemento cualitativo que diferenciaría la “mirada” del mismo. Al no participar como nativo en las prácticas sociales de las poblaciones que estudia, en las imposiciones cognitivas de una determinada realidad social, el investigador experimenta, existencialmente, el

extrañamiento como una unidad contradictoria: al ser, al mismo tiempo, aproximación y distanciamiento. Es como estar delante de un sistema de signos –vivirlo relacionándose primeramente con sus significantes pero sin comprender del todo sus significados. Así, existiría una tensión entre el investigador como miembro –aunque especial– de un sistema social y cognitivo intentando transformar lo exótico en familiar. Esta tensión ha sido resumida en la fórmula nosotros/otros, donde “nosotros” significa el investigador y todo lo que le es familiar como miembro de una sociedad: y “otros”, los actores sociales que estudia, lo exótico.

Por otro lado, al estudiar “su” propia sociedad el investigador busca realizar la operación inversa, convertir lo familiar en exótico, usando –por principio y por racionalización metodológica– una posición de extrañamiento. En este contexto, Ana Camargo tuvo que poner en práctica estos lineamientos teóricos reflexionados por Lins Ribeiro, en diálogo con su compañera Yamila Escobar, quien no pertenece a la comunidad mocoví y tampoco vive en Colonia Dolores. Es importante destacar que cuando el investigador se dirige a un estudio de campo, se desplaza físicamente de sus parámetros cotidianos, insertándose en parámetros que, aun cuando no le son totalmente exóticos, le son desconocidos por no ser un actor social significativo ya que no posee una historia e identidad vivida y preestablecida en aquella red social en la que va a trabajar (Lins Ribeiro, 1986).

El extrañamiento es una experiencia socialmente vivida, básica en la construcción de la perspectiva antropológica, que puede ser relacionada con la noción de conciencia práctica que desarrolló Anthony Giddens. Este autor utiliza el término conciencia práctica para nombrar el saber práctico, el saber tácitamente incorporado, implícito, no tematizado, empírico, sobre cómo comportarse en los distintos contextos de la vida cotidiana. Es saber cómo utilizar reglas y recursos en los diferentes contextos. Es toda la gama de destrezas o capacidades que un agente posee y utiliza para actuar en la vida cotidiana, pero que no puede expresar discursivamente. La conciencia práctica está también vinculada con la rutinización, todo lo que un actor hace de manera habitual, la repetición de actividades que se realizan de manera semejante día tras día.

El investigador, al insertarse en realidades sociales de las cuales no participa en lo cotidiano, desconoce –y este desconocimiento es parte central del extrañamiento– inmediatamente la conciencia práctica, importante para la definición de los parámetros del flujo de la vida social de los agentes sociales que intenta conocer. El investigador se ubica, así, en una posición/perspectiva de un actor social “descalificado”, cuyo equivalente más próximo serían los niños.

EL extrañamiento como técnica permite pensar metodológicamente el trabajo realizado por Ana y Yamila, desde el intercambio de puntos de vistas acerca de los conocimientos vivenciales. E trabajo de campo posibilita así, un espacio de diálogo y construcción de alteridades *in situ* a partir el respeto.

A modo de cierre

Destacamos de las instancias mencionadas, el trabajo interdisciplinario como un el espacio educativo del compartir y transmitir saberes, finalmente y no menos importante, la visibilidad de los Pueblos Originarios en un escenario plural.

Respecto a la alimentación Claude Fischler menciona que *“el hombre es un omnívoro que se nutre de carne, de vegetales y de imaginario”*. Y se explica: *“la alimentación conduce a la biología, pero con toda evidencia, no se reduce a ella; lo simbólico y lo onírico, los signos, los mitos, los fantasmas alimentan también y concurren a reglar nuestra alimentación”* (1995: 53). Es decir, la alimentación humana es un acto social y cultural donde la elección y el consumo de alimentos ponen en juego un conjunto de factores de orden ecológico, histórico, cultural, social y económico ligado a una red de representaciones, simbolismos y rituales. A partir de lo anterior, surge la necesidad de implementar una visión holística, integral e interdisciplinaria (y porque no, intercultural?), para resolver los problema actuales, que sólo se logra con el trabajo en equipo. Un equipo interdisciplinario está conformado por un grupo de personas de una amplia gama de disciplinas, que trabajan juntas para resolver un mismo problema unificando criterios. A medida que se trabaja en un equipo interdisciplinario la creatividad se convierte en un factor fundamental que no debe faltar. La creatividad puede dar paso a la innovación, las cual consiste en el desarrollo de algo nuevo que se transfiere y utiliza exitosamente por la sociedad.

De esta manera, es posible generar vínculos entre comunidades, con el fin de revertir el rol y el espacio que tradicionalmente se les otorgó a los pueblos originarios desde el Estado-nacional y transmitir al alumnado, además de conocimientos académicos, valores humanitarios. Para desterrar miradas etnocéntricas y construir saberes horizontales y participativos.

Agradecimientos

A la Comunidad Mocoví *Aim Mokoilek* de Colonia Dolores, a los alumnos de Socioantropología de la alimentación de la carrera de Lic. en Nutrición de la UNL y al equipo docente de la materia.

Referencias bibliográficas

- Benzi M. (2011). La sociabilización en el proceso de investigación, el caso del fuerte Sancti Spiritus. *Revista del Museo de La Plata*. ISSN 0376-2149; Universidad Nacional de la Plata- Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Sección Antropología, 13 (87). Pp. 429- 443. Disponible en: http://www.fcnym.unlp.edu.ar/uploads/docs/rmlp_antro_2012_t12_n86.pdf
- Contreras Hernández J. y Arnáiz M. (2005). *Alimentación y Cultura*. España: Ariel S. A.
- Documento de la Dirección de Modalidad de Educación Intercultural* (2007). Interculturalidad como perspectiva política, social y educativa. Provincia de Buenos Aires, Argentina: Thisted S., Diez M.L., Martínez M.E. y Villa A.
- Disponible en:<http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/organismos/interculturalidad/documentos/DocumentoInterculturalidadcomo.pdf> (Consulta: 17/11/16).
- De Garine I. (2010). *Conferencia Inaugural Alimentación y cultura: Antropología de la Alimentación*. IV Jornada de Antropología de la Alimentación, Nutrición y Salud: alimentación y globalización. España: s/r.
- Del Río P. (2013). *El patrimonio cultural de la comunidad Mocoví Aim Mokoilek Colonia Dolores*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Kawulich B. (2005). *La observación participante como método de recolección de datos*. FQS (internet). 6 (2). Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998> (Consulta: 26/09/2015).
- Lins Ribeiro G. (1986) *Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayos sobre la perspectiva antropológica*. En: Boivin M.F., Rosato A. y Arribas V., 1986. Constructores de Otriedad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Fischler C. (1995) *El (h) omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo*. Barcelona: Anagrama.